

Fuente: La Opinión

Fecha: 06 de junio de 2009

Título: La lactancia materna beneficia al bebé y también a la mamá

Link: <http://www.laopinion.com.ar/la-ciudad/1793-la-lactancia-materna-beneficia-al-bebe-y-tambien-a-la-mama.html>

[La lactancia materna beneficia al bebé y también a la mamá](#)



Esto se refleja en los últimos estudios médicos. Es un informe aportado por ALCO Trenque Lauquen que se reúne los martes a las 21 en instalaciones de la Escuela 2.

En los últimos años aumentó la incidencia de amamantamiento, según estadísticas del ministerio de Salud. En 2004, el 33 por ciento de las madres alimentaron a sus hijos sólo con su leche hasta los seis meses. La importancia de mantener la alimentación de los bebés exclusivamente con leche materna se impuso entre las madres argentinas. Se ve reflejado en las estadísticas, que indican que pasó del 7,3 por ciento en 1998 al 33,1 por ciento en 2004 en el caso de las madres que amamantan hasta los seis meses.

Los datos fueron difundidos por el ministerio de Salud y Ambiente, y se desprenden de un estudio oficial que también revela un dato llamativo: más del 90 por ciento de las madres argentinas inicia la lactancia materna, cuya duración promedio es de algo más de 12 meses. Las autoridades sanitarias recordaron que se ha comprobado científicamente que la leche materna “es el mejor alimento hasta al menos los dos años de vida, y que debería ser idealmente el único hasta los seis meses de edad”. Agregan que “además de sus cualidades nutricionales, la lactancia materna significa estimulación, vínculo, contacto, inmunidad.

Una serie de valores agregados pero inseparables del acto de amamantar, que la convierten en un bien social a ser preservado”.

Se estima que el abandono de la lactancia materna constituye un factor determinante en las muertes de un millón y medio de niños al año, de acuerdo a datos suministrados por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud.

Al nacer, el bebé está preparado para enfrentar ciertas enfermedades a través de los anticuerpos que ha recibido de su madre. A medida que crece, mientras desarrolla sus propias defensas, las transmitidas por la mamá se van perdiendo. En ese lapso, junto con las vacunas, la lactancia es la más importante fuente de protección.

Los especialistas afirman que los seis meses son el momento justo para que el bebé, sin dejar el pecho materno, empiece a comer algo de los alimentos de la familia que complementan la lactancia.

La leche materna es el único alimento que nutre al niño durante los primeros seis meses de vida y el único que le da protección sostenida durante los primeros dos años.

El fin de la licencia por maternidad coincide en general con el momento en el que 1 de cada 3 bebés deja de alimentarse sólo con leche materna. Esto se desprende de un estudio realizado en Capital. La vuelta de la madre al trabajo -que a veces ocurre antes de que

termine la licencia por maternidad- es una de las principales amenazas para la lactancia materna. Eso es lo que revela un estudio realizado en la maternidad Suizo-Argentina, que muestra que, a los tres meses de nacer, el 34,2% de los bebés ya ha dejado de alimentarse exclusivamente a teta, cuando lo que se recomienda son seis meses de lactancia materna. «El abandono de la lactancia materna ocurrió a la par de la reincorporación al trabajo en madres que al dejar la maternidad y al mes del parto mantenían tasas muy altas de lactancia materna exclusiva», dijo la doctora Ana Pedraza, jefa de neonatología de esa maternidad, certificada por Unicef como hospital amigo de la madre y del niño, por fomentar la lactancia.

«Hoy en día, muchas mujeres deciden no amamantar por la falta de un marco legal que proteja y jerarquice la lactancia -comentó María Inés Copertari, presidenta de la Fundación Lactancia Materna-. Por ley, una mujer que amamanta puede tomarse dos medias horas en cada jornada laboral para dar de mamar, pero son pocas las empresas que cuentan con guardería. En la práctica, resulta impracticable.»

Para Copertari, la licencia por maternidad debería cubrir al menos los seis meses de lactancia materna exclusiva aconsejados por la Organización Mundial de la Salud, Unicef y el Ministerio de Salud de la Nación, o, en todo caso, ser más flexible en los horarios.

Sin embargo, la competencia dentro del mundo laboral es la que lleva a muchas mujeres a comprimir su licencia. «Algo que vemos con mucha frecuencia es que las madres, en su mayoría profesionales, vuelven a trabajar antes de que termine la licencia por maternidad», señaló la doctora Pedraza. Pero de los muchos factores que minan la lactancia, hay uno de aspecto inofensivo que no debe ser menospreciado: el chupete. Otro estudio realizado por Pedraza deja al descubierto los efectos del pequeño enemigo de la lactancia: el 16% de los bebés que comenzaron a usarlo en el primer mes de vida abandonó la lactancia, frente al 7% de los que no contaron con ese recurso «pacificador», pacifier en inglés). **06-06-2009**